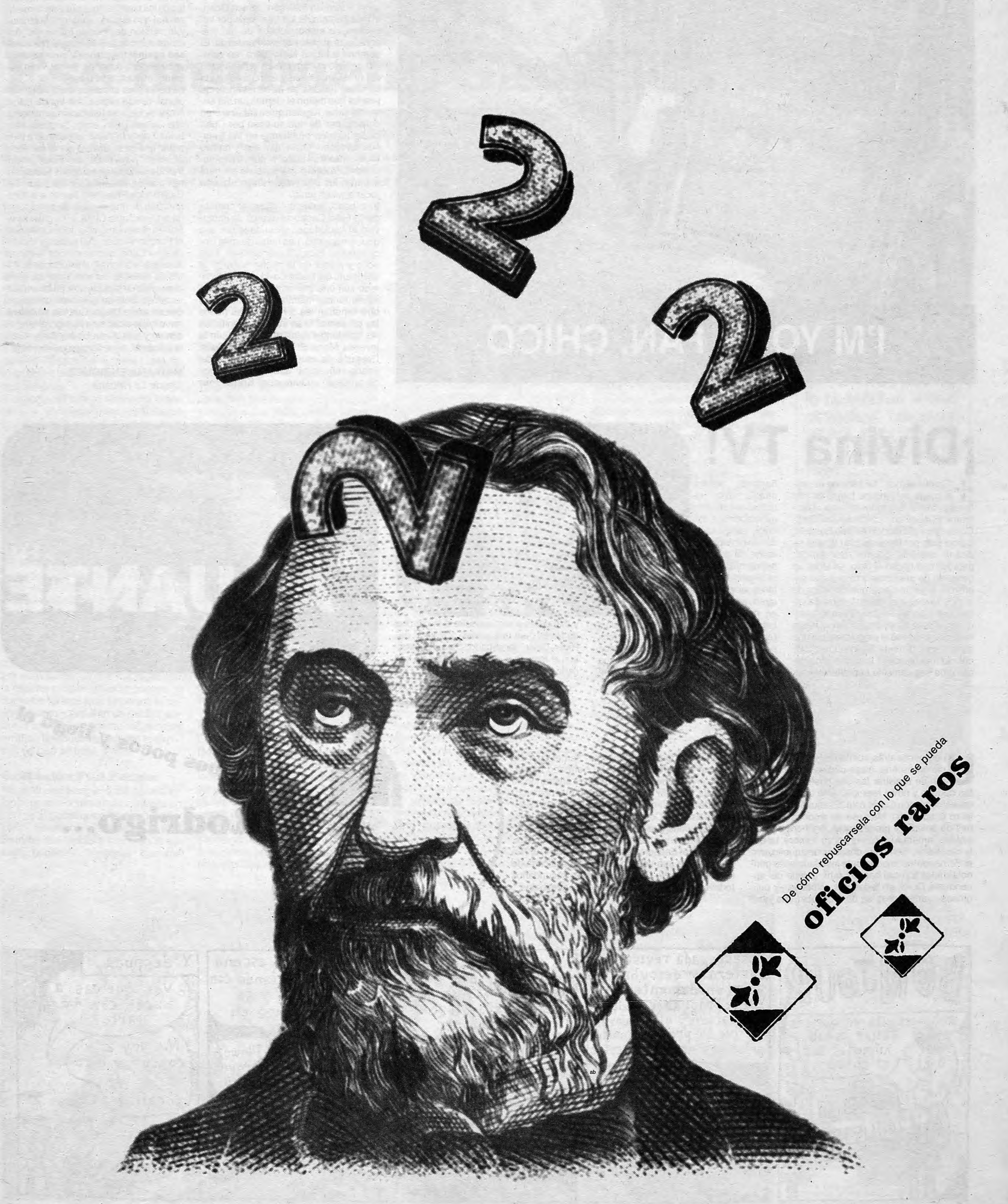
NO
SUPLEMENTO JOVEN DE PÁGINA/12.
JUEVES 22 DE FEBRERO DE 2001. AÑO 8. Nº 466.

Fernando Peña juega al asesino serial, y hay quien paga para verlo P 7





DE CÓMO FIDEL CASTRO FUE A VER A LOS MANIC STREET PREACHERS

I'M YOUR FAN, CHICO

La estadía de los galeses Manic Street Preachers en La Habana fue, como podía suponerse, una sucesión de escenas alucinantes. James Dean Bradfield (guitarra y voz), Nicky Wire (bajo) y Sean Moore (batería) se pasaron buena parte del tiempo reposando en el patio del majestuoso Hotel Nacional, fumando habanos y contemplando el mar desde el acantilado que domina el famoso Malecón. James Dean, el más fiestero de los tres, salía por las noches, se emborrachaba de ron y le agradecía al cielo por estar en la isla. El cerebral y fóbico Nicky Wire, en cambio, prefirió encerrarse en la habitación del hotel, mirar tele y entregar algo de su filosa lucidez en la conferencia de prensa que dieron el viernes, un día antes del show. Alguien quiso saber si eran conscientes de que su paso por Cuba podía traerles problemas en los Estados Unidos. "Ojalá así sea", replicó Nicky. Mientras tanto, el nuevo acontecimiento rockero marxista no se hará esperar: los Die Toten Hosen planean tocar aquí en junio.

El sábado, antes del show, el comandante Fidel Castro se acercó de improviso al backstage, secundado por sus guardaespaldas. Les habló durante cinco minutos. Ellos sólo escucharon. A las ocho y media de la noche, salieron al escenario del teatro Carlos Marx, decorado con una tremenda bandera cubana de fondo, mientras los estudiantes que llenaban las 5 mil butacas (todos los presentes eran invitados) agitaban las banderitas rojas de plástico con la leyenda *Manic Street Preachers Cuba*. Después de una versión acústica del fresco antiyanqui "Baby Elián", la banda presentó su inminente **Know Your Enemy**, tal vez el mejor álbum de su carrera. Estrenaron "Ocean Spray" (que iba a ser usada por una homónima marca de jugo británica, pero finalmente fue considerada "mórbida") con el joven trompetista cubano Yasser Manzano, mientras los *peluces* (así llaman aquí a los fans de rock) bailaban tranquilamente en sus lugares. Fidel, que veía todo desde las alturas del recinto, se fue antes de los bises, a dos horas del comienzo. Así que cuando sonaron "Australia" y la versión de "Rock'n'roll music" (incluida como lado B del single **The masses against the classes**, cuya tapa era una bandera cubana), con el Viejo ausente, el público se desató.

La fiesta after show fue en el Hotel Nacional, donde tocaba una banda típica. Nicky se fue a su habitación a medianoche. James Dean, ebrio, se quedó hasta las 7 de la mañana, abrazando a todo aquel que se le cruzara por el camino y diciendo "*¡vino Fidel, vino Fidel!*", mientras los periodistas europeos vomitaban ron por los rincones. Al día siguiente, Castro y los Preachers fueron a la inauguración de una escuela de instructores de arte en Santa Clara, y los galeses visitaron el monumento a John Lennon en el Parque Vedado. Así pasaron los Manics por Cuba, como extraños visitantes ilustres a una tierra que no conoce su status de estrellas del rock británico (para la mayoría de la población, pasaron inadvertidos). Sólo se quedaron con ganas de conocer a Diego. Cuando se enteraron de que estaba en la Argentina, maldijeron y levantaron los hombros. "Será la próxima", se resignaron.

MARIANA ENRIQUEZ
Desde La Habana

¡Divina TV!



"Somos el rock." La frase no es proclamada por ninguna banda de riffs fieros y dientes apretados sino por el programa *El megáfono*, conducido por Bebe Contemponi y la modelo Andrea Burstein, y producido por Daniel Hadad (lo que se dice un referente rockero). "Ser el rock", para los que hacen el ciclo, es tener un concurso de preguntas y respuestas sobre rock argentino, en el que modelitos de ambos sexos pagan por su ignorancia sacándose prendas de vestir. Pero no es todo: en el afán de levantar el rating, hasta hace dos semanas el programa tenía una competencia llamada "Buscando el mejor culo del rock nacional", en la que cinco chicas (que seguramente escucharían rock nacional, porque otra conexión no había) en cola–less mostraban sus atributos. La injustificada exhibición de carne, al parecer, fue demasiado para algunos productores, que presentaron su renuncia en medio de una batahola. Como resultado, se reemplazó (aunque no del todo) el perfil "culos y rock" por el de "fútbol y rock": tocó La Portuaria, organizaron un picadito con ex jugadores (relatado por Burstein, imagínense) y mandaron a otra modelito a la cancha de River, para una crónica "colorida" del River–Colón del sábado. ¡Guau! Si ellos son el rock, te pueden dar ganas de hacerte bailantero.

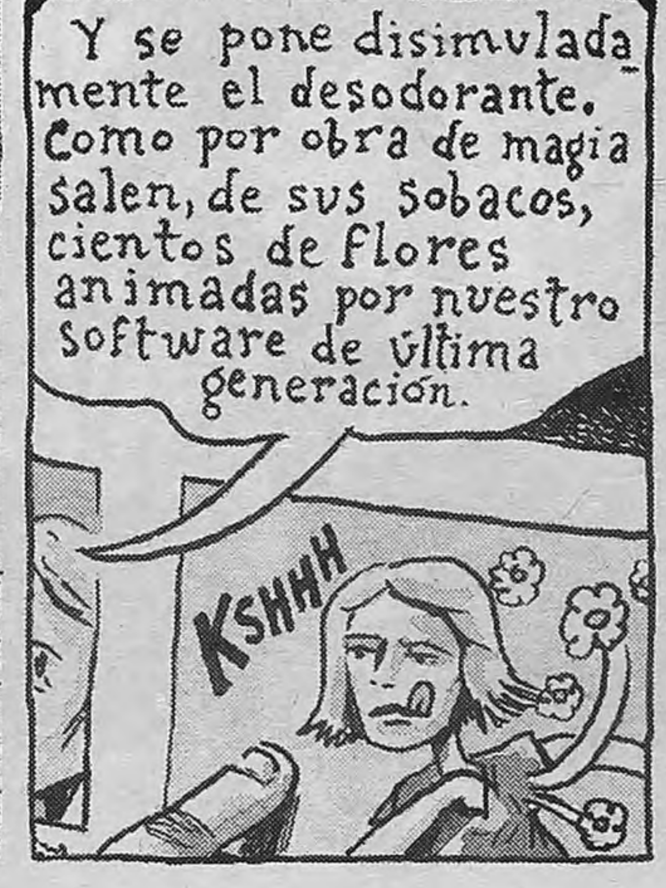




Unos meses atrás, cuando el *Fernando* irrumpió en escena, estas páginas se encargaron de registrar las dos posturas frente a tan dudoso y novel reemplazante de la tradicional combinación fernet-cola. El aquí firmante celebró la aparición. Más allá de algunas objeciones de paladar y procedencia, era hora de que alguien llamara a las cosas por su nombre, tal era la conclusión. Semanas después de aquello, con el *Fernando* incómodamente instalado en la góndola de los tónicos baratos (ahí, al lado del ascendente *Dr. G*, en todas sus coloridas –y peligrosas– variedades), se da a conocer una insolente tercera fuerza: *Rodrigo*, un "fernet-cola" de aspecto casi idéntico al de su hermano mayor, con la imagen de un potro iracundo ilustrando su apócrifa etiqueta. Además de que el lanzamiento hiede a un necrofílico oportunismo (la obvia alusión al astro de Córdoba, la Capital del fernet), el producto consigue ubicarse por debajo de la línea de sabor que había impuesto su predecesor. No es poco. Especie de jarabe para la tos, el *Rodrigo* sabe a una versión diet y desgasificada de la federal *Caribe Cola*. Los efectos secundarios todavía no han sido investigados ni percibidos.

P.P.









FOTOS> NORA LEZANO



Ese muchacho Samalea...

LA EXCUSA ES LA EDICIÓN EN LA ARGENTINA DE SU TERCER CD-LIBRO, TITULADO *FULL FEMME*, UNA LOCURA QUE CONJUGA SU PASIÓN POR EL BANDONEÓN, EL CINE FRANCÉS DE LA NOUVELLE VAGUE Y AIRES COSMOPOLITAS EUROPEOS. UN PEQUEÑO LUJO QUE SE DA EL MUCHACHO QUE FUE EL BATERISTA ARGENTINO DEL ROCK MODERNO DE LOS '80 Y '90. LEAN Y DESPUÉS ENTENDERÁN QUIÉN ES EL NOBLE FERNANDO.

POR FERNANDO SAMALEA

Mundo de cine.
Lo palpitaba desde hacía un tiempo y entonces, con la alarmante facilidad que tengo para sumergirme en compromisos difíciles –aun si estoy por la mitad de la tabla–, fue como materializar mi amor por el mundo del cine. Sin ser precisamente un cineasta.
Fue jugar, de modo metafórico, inmerso en ese maravilloso reino de moviolas, proyectores, lentes granangulares e impresiones eternizadas en celuloide. Además, por suerte, pude hasta reírme de mí mismo, algo que siempre es saludable.
Y cuando me refiero al cine no lo hago sólo en relación con los trabajos de alto vuelo, a clásicos como Truffaut, Godard, Fellini o nuestro Leonardo Favio, por citar algunos maestros del género, sino también a films de entretenimiento o aventuras, de fugas, tipo *Papillón*, o medio inconfesables tipo *Gladiator*, *Apollo 13* o incluso *Notting Hill*.

Bandoneón
Con el bandoneón me une una relación que va más allá de mi capacidad técnica, bastante limitada. Es mi aliado portátil, mi referente creativo.
Intento superarme, y sé que el futuro será cada vez mejor a base de mucho gimnasio y entrenamiento. Mientras tanto, prefiero seguir corriendo riesgos de exposición y estar constantemente entusiasmado por realizar nuevos discos. Salir a jugar con la cancha embarrada si es preciso, o como los toreros que se ponen la capa al pecho y esperan de rodillas sobre la arena. Aprendo de mis propios errores. Después los críticos te explican de qué se trata, y listo.

Grabación Full Femme
No es el cierre argumental de una trilogía, pero redondea más o menos un concepto global que une a los tres cd-libros. Comencé la grabación de **Full Femme** con viento a favor, en el estudio hogareño "Amateur" que me prestó gentilmente Sabina, con sus balcones de rejas sobre la Plaza de Tirso de Molina. Sucedió en medio de un torbellino de flashes ajenos, a causa de las giras españolas y centroamericanas que realicé con su banda durante 1999 y principios del 2000. Fue una época divertidísima y –mala costumbre humana– también inexplicable, pero aún hoy resuena su inconfundible vozarrón en mi memoria.

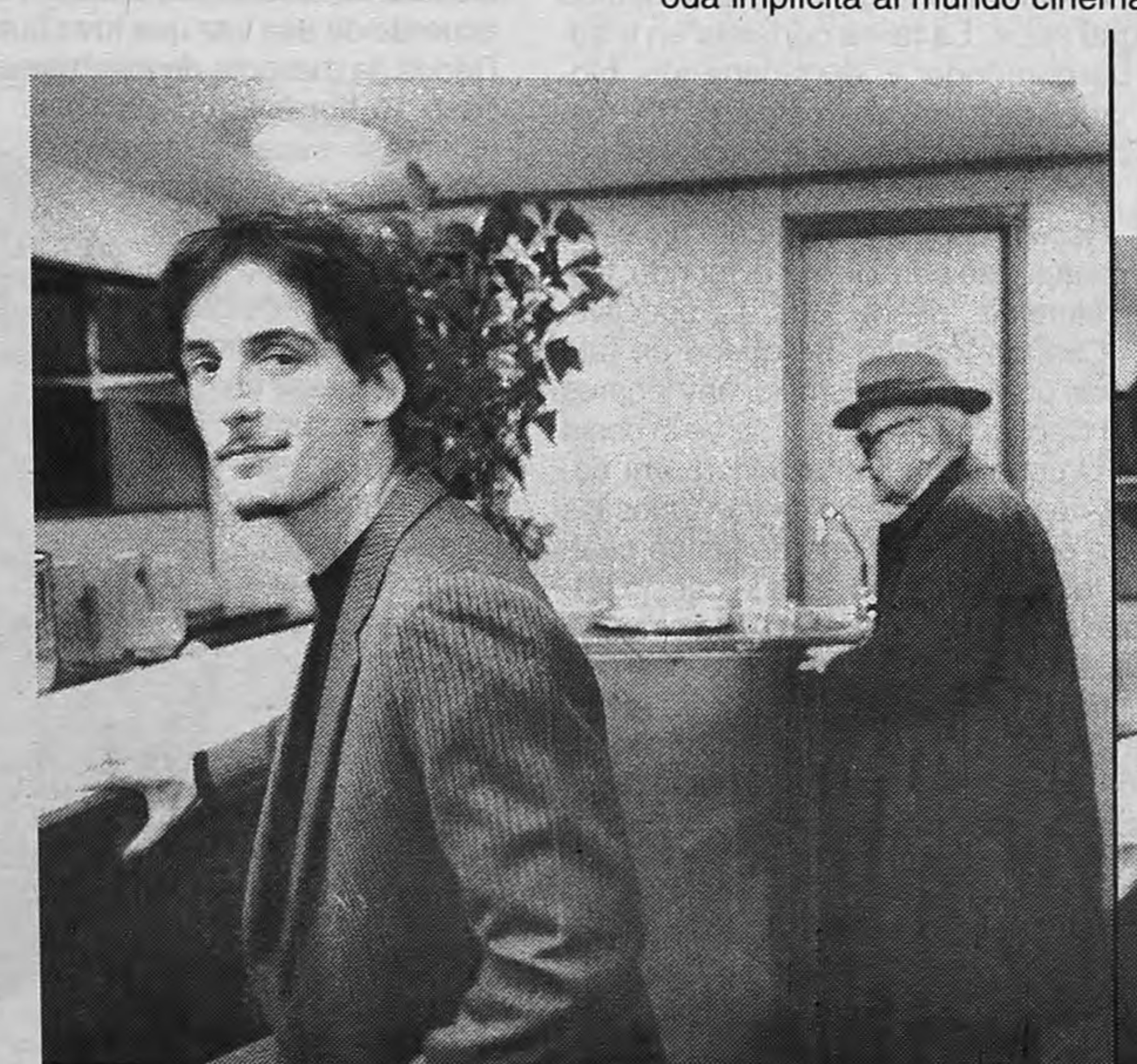
Woodstock
Inmediatamente, el ya tradicional correo de cintas a Woodstock para que Tony Levin –por increíble que aún me parezca y por tercera vez consecutiva– grabe sus bajos únicos, generosamente, como tantos otros amigos que siempre me han apoyado. Y pienso que esa ayuda va desde estímulo, préstamo de estudios o aparatos, hasta llegar a la edición idealista del sello Los Años Luz, sin escalas.
Como broche de oro, pude asistir al debut solista de Levin, al frente de la Waters of Eden Band, precisamente en Woodstock, coincidiendo con un viaje a Nueva York que hice por un concierto de David Broza, un solista israelí con el que también toco eventualmente en España.
Desde entonces sueño con realizar una futura grabación allí mismo, en formato de trío, con Tony al bajo y Jerry Marotta en batería, un personaje encantador. Escribiría especialmente una historia medio turbia de moteles y carreteras, a la manera de Sam Shepard o Kerouac. Pero en osada versión criolla, para acompañar la música.

Relato Full Femme
En este caso, narra imaginariamente Don Ledesma, un pintoresco anciano que realiza una analogía entre la relación que tuvo (y tiene) con su esposa y la que percibe en esa singular pareja que descubre en la pantalla, al asistir por casualidad a una función de cine. Precisamente, se trata de un supuesto film llamado *Full Femme* que, como preámbulo, contiene una oda implícita al mundo cinematográfico y al aspecto femenino.
El hombre renace a partir de que descubre, luego de repetidas asistencias a la sala, cómo alterar la dramaturgia del film, los encuadres y planos, cómo valerse del poder del zoom y de la animática, o entrometerse en los platós y en la intimidad de los personajes. Logra disfrutar de una especie de vida soñada e ideal –el cine dentro del cine-, amparado en el acto onírico del espectador y en la osadía de esos dos jóvenes desconocidos pero cercanos, que viven mostrándose sus ángulos prohibidos dentro de un celuloide en proyección permanente y que no respetan guiones ni story boards de ningún tipo, algo así como mendigos VIP de la actualidad.

Metejón
Haciendo alarde de mi capacidad de insistencia casi ilimitada, aun ante habituales fracasos en materia económica, y sin piedad para con el oyente, seguí registrando nuevas músicas tras mezclar las anteriores. Incorporé una marimba mexicana y sintetizadores para esta nueva grabación, que se titulará **Metejón** y se editará primeramente en Europa. Andrés Calamaro sumó sus teclados en dos de los temas, durante un par de madrugadas memorables que tuvieron lugar en su piso del barrio de Salamanca. Utilizamos su ya mítico portaestudio Camboya de 4 canales a casete que otrora brillara en **El Salmón**. Luego, recuperándome, agregamos los violines de Diego Galaz, un muchacho de Burgos muy particular que ya había participado en **Full Femme**. Mario Breuer, en estos precisos días, está mezclando y masterizando en soledad las sesiones, en su estudio de Villa Urquiza, y aportando su clásico *touch* sonoro.
La música de **Metejón** será el complemento de un relato –a modo de novela– que estoy escribiendo y que publicaré bajo el mismo título, esta vez por separado. Una historia de chicos, desarrollada durante la década peronista en un Patronato de Menores de Buenos Aires.

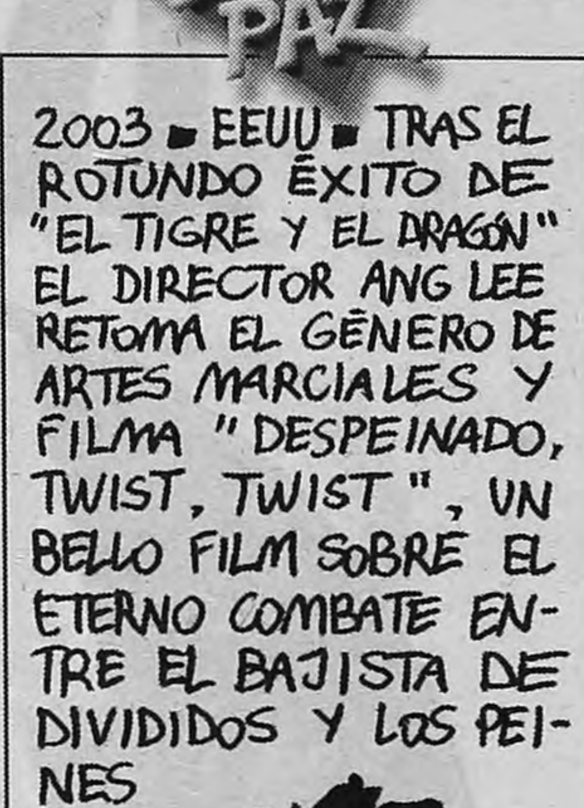
Disco en Francia
Es una propuesta de un conocido de París: fusionar aires porteños con un espíritu más jazzístico y cercano rítmicamente a las tendencias de estos "años cero" que comienzan. Sería un álbum, no exactamente bailable, pero sí de pulsos veloces. Escuché grabaciones que me gustaron mucho a ese nivel, no me refiero a lo tanguístico sino a lo rítmico, como las del trompetista Erik Truffaz, 4 Hero o el brasileño Amon Tobim. Intentaré grabarlo durante los próximos meses entre las dos ciudades, Madrid y París, amparado en el cosmopolitismo predominante –como buen inmigrante ilegal– que permite relaciones con músicos muy interesantes y completos.

Argentina
Añoro mucho mi vida en Buenos Aires, los grupos que tuve la suerte de integrar, los amigos, la calle Corrientes, el tangómetro a full, el trío que formábamos con Migue García y Kabusacki (con quienes presentamos parte de mis cosas, también), pero intuyo que éstos son tiempos en otras tierras, sin tibiezas, prestándome al "cambio de golpes".
No es momento de perder la audacia inicial, aunque se pianten algunos lagrimones. Recibí el nuevo disco de A-Tirador Láser, y me pareció una genialidad. La pasión argentina en lo creativo es realmente muy notoria. Se perfila por ahí el nuevo sonido nacional, seguramente, no sé, pienso en Dante y Emmanuel, juntos o por separado, y también en Lucas Martí, en el gran Melingo, en Charly, obviamente.
Pero por el momento sigo aquí, en mi pequeño altillo del barrio multirracial de Lavapiés, manteniendo la ilusión y, lo más que pueda, la ingenuidad, tan necesarias. Oscilando, desde ya, como casi todos, pidiendo la hora en más de una oportunidad.

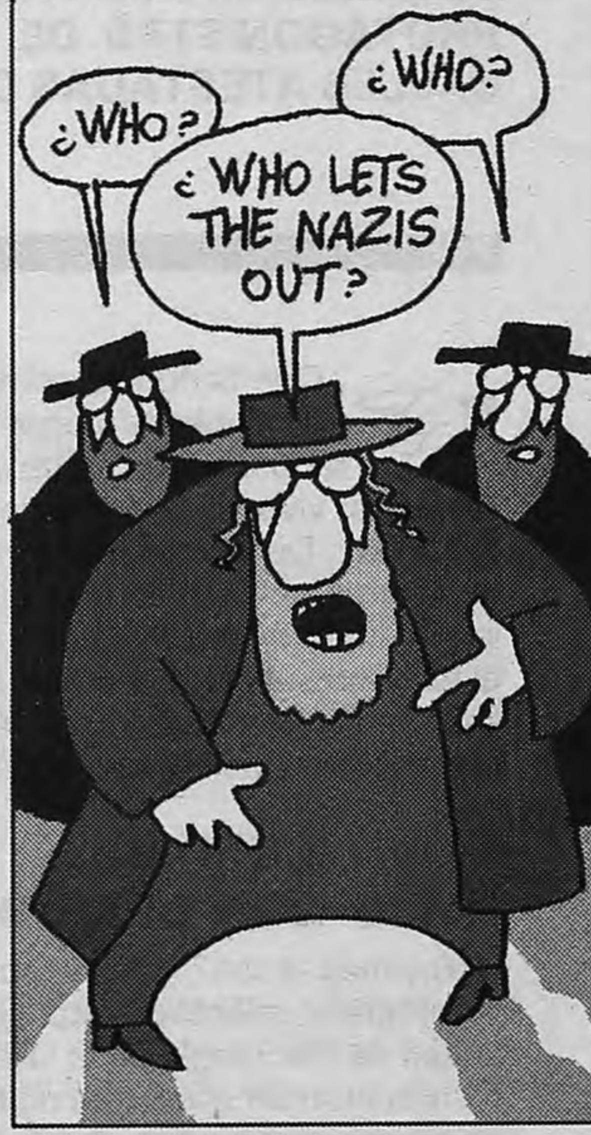




EFEMÉRIDES TRUCHAS
Daniel PAZ





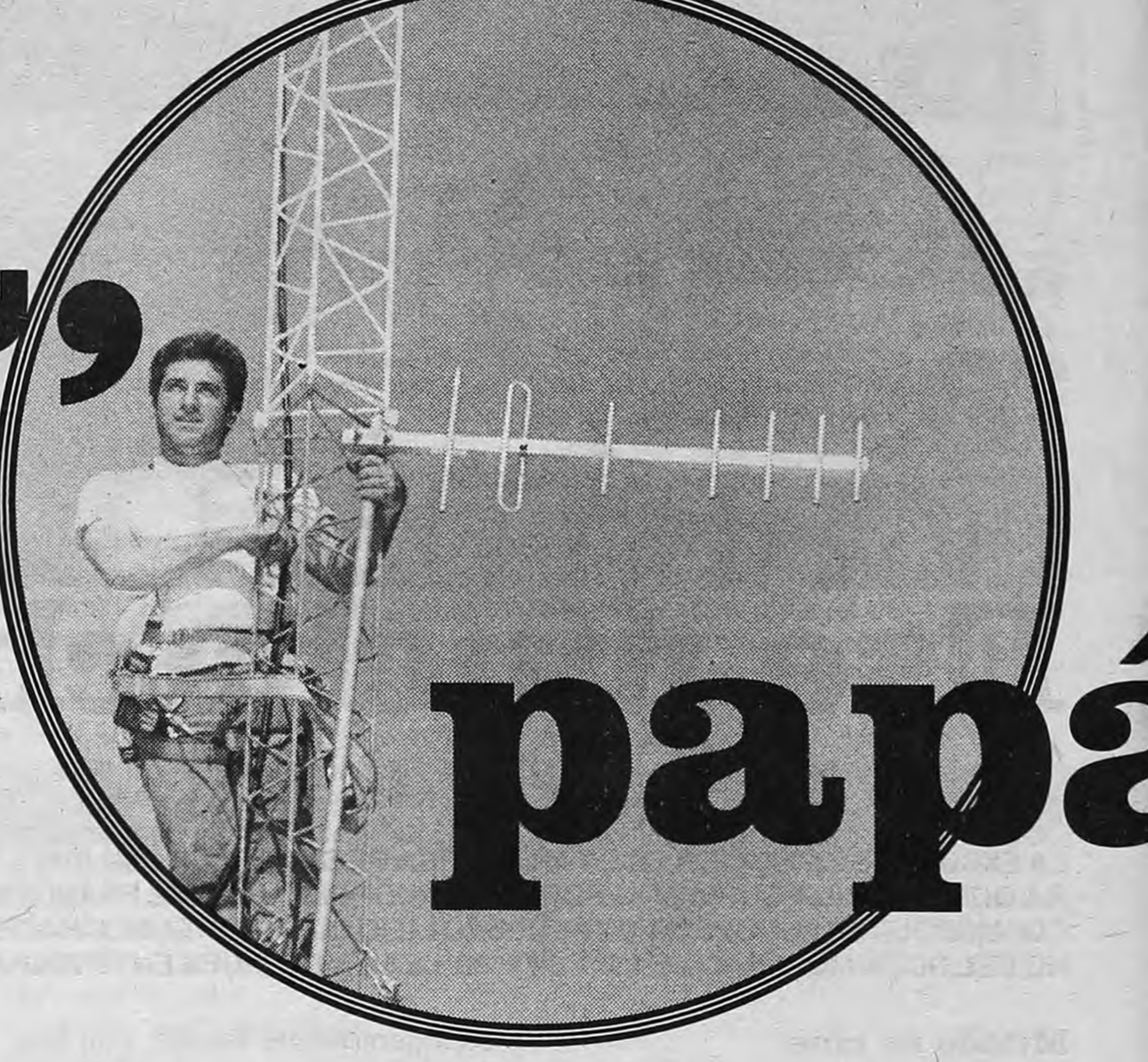


www.danielpaz.com.ar

FOTOS: TAMARA PINCO

Mamá, papá





SE SABE: NO SÓLO DE OFICINAS ESTÁ HECHO EL MUNDO. HE AQUÍ CUATRO CASOS DE EXTRAÑA SUPERVIVENCIA URBANA: GENTE QUE TRABAJA SUBIDA A LOS TECHOS, POSANDO SIN ROPA PARA ESTUDIANTES DE ARTE, DÁNDOLE DE COMER EN LA BOCA A PROTAGONISTAS DE COMERCIALES O PERMANECIENDO ESTÁTICOS EN MEDIO DE CALLES ATESTADAS DE GENTE. PASEN, VEAN Y APRENDAN.

POR SONIA SANTORO

¿Qué tienen en común un antenista, una modelo vivo, una estatua y un doble de manos? A simple vista, nada. Son atípicos por sus horarios: nunca un *de lunes a viernes de 9 a 18.* Diferentes en sus actividades: viven con el riesgo de caer desde las alturas o el de exponer su desnudez. Distintos hasta en el modo de medir el tiempo: se guían por cuánto se tarda en cambiar de pose o en hacer sonreír a alguien. Habituados a la incertidumbre laboral: tienen que lograr que los recomienden o esperar que el teléfono suene para poder trabajar. Son todos laburantes con una particularidad: tienen oficios *raros.* Y si bien dedicarse a ellos puede que no sea lo que más les guste hacer en la vida, seguro es lo que les da de comer.

DANIEL, ANTENISTA

"Veo cosas que no ve cualquiera"

"¿Voy más arriba? No hay problema", dice el hombre, ante los temores de la fotógrafa, mientras trepa por una torre recién montada en la Facultad de Psicología de la UBA. Daniel Gómez tiene un nombre común pero un oficio que no lo es tanto. Tiene 39 años pero un cuerpo que parece de 30. Y un look entre el joven John Travolta de *Fiebre de sábado por la noche* y el Richard Gere de *Mr. Jones*, que se movía con absoluta tranquilidad en las cornisas de las terrazas y los andariveles de los edificios, con cientos de metros de vacío bajo sus pies. Lo que no tiene Daniel, evidentemente, es miedo a codearse con las nubes. Es antenista. Lejos de aquellos personajes de película, para él su trabajo no tiene nada de aventurero ni irracional; como si hiciera falta, sus tres seguros de vida lo confirman. "En esto no te podés poner nervioso –explica–. No hay ninguna técnica más que subir y estar concentrado en lo que hacés, en cada movimiento. No podés cometer un error, como en otro trabajo. Tenés que estar seguro de lo que hacés, de donde pisás, de cómo te atás." Y dice que ni siquiera la primera vez tuvo miedo, simplemente se sentía seguro. Es que de chiquito siempre le gustó andar arriba de los árboles. De todos modos, los troncos de metal por los que se trepa todos los días –con la empresa R&G Comunicaciones– pueden llegar a medir 150 metros de altura, lo que equivale, más o menos, a un edificio de 50 pisos. Ahí puede llegar a estar seis horas seguidas, sin bajar.

Ante la insistencia de la cronista, después de un rato de hurgar en su memoria, encuentra un accidente que contar –aunque sea como actor secundario–. Estaba montando una torre de 60 metros y se le cayó una tuerca. "Era un día en que no había nada de viento, o sea que, cuando caen, las cosas no se desvían de su trayecto. Y ahí abajo estaba el muchacho que estaba trabajando conmigo. En ese segundo pensé: '*si le grito va a mirar para arriba y le va a caer en la cara*', entonces me callé la boca y, por suerte, le pegó en el casco. Si le llegaba a pegar en la cara te aseguro que lo lastimaba feo."

Hay pocas reglas en el oficio. No se sube en días tormentosos, ni de noche, ni en las tardes muy calurosas. Al frío y al viento se los soporta. Aunque las veces que trabajó en la Patagonia la convivencia fue atroz. "El viento allá es terrible, los trabajos cuestan el doble o el triple. Con el frío se te congelan las manos por más que tengas guantes. Inclusive, a veces hay que trabajar con mamelucos térmicos porque hace 20 grados bajo cero", comenta.

Daniel no necesita elementos exóticos para trabajar. Un par de zapatos de punta de acero, como en todo trabajo de riesgo. La ropa con la que se siente cómodo, un jean y una remera. Un handy para comunicarse con quien queda abajo y le pasa los materiales o le da indicaciones. Y un arnés con el que se va enganchando de la torre a medida que sube. La tarea consiste en ir superponiendo y enganchando bloques de torre, de tres o seis metros, hasta llegar a la cima, donde se coloca la antena.

Recién después del final Daniel se relaja y se permite ver el mundo, literalmente, desde otra perspectiva. "Cuando termino me quedo un rato más porque, por ejemplo, hay lugares en Capital desde donde se ve la costa de Uruguay como si estuviera ahí nomás, ves cosas que no se ven todos los días, o por lo menos que no las ve cualquiera", dice. Tal vez por eso le cuesta bajar. Porque si bien no es lo peor, está cerca. A pesar de ser uno de los dueños de R&G dice que no logra encontrar la persona adecuada para reemplazarlo. No está seguro de lo que puedan hacer los otros, dice. Sin embargo, también confiesa que, por lo pronto, no tiene intenciones de cambiar las torres por el escritorio. "Hasta que me dé el cuerpo lo voy a hacer. Más que nada porque me gusta. Se me pasa rápido el tiempo."

JORGE, DOBLE DE MANOS

"Fui los dedos de

"He lavado cabezas, he dado de co
Varas, sin ninguna solemnidad. No
samparados: pone sus manos al se
comerse las uñas o que simplemen
manos perfectas que la publicidad r
doble de manos no depende sólo d
es la actuación". Como prueba est
Pancho Ibáñez, Cacho Fontana o e
tas publicidades.
Debutó armando un rompecabezas,
castrar las distintas partes era una
manos no era tomado como u
se estableció un cachet (q
subsiste con sus trabajo
decir–, en el que está
mo actor para televi
En este primer rol,
quetes de cigarri
comer a actores
ya) y lava sus
dice *¡pero eso*
cer cualquiera
pacios muy chi
sin ninguna ref
trar y dejar el pa
se vea la marca
mucha precisión
blor en la pantalla
Para sostener sem
dos en cuanto a sus
asegurarlas, les dedica
cosas en las que me pue
no lo hago, por si me caigo
Hago pesas con guantes, no la
mera. Además, cada cuatro o cinco
con alicate) y se pone crema el día a
se las maquilla y en las uñas se pone
dos Unidos.
Además de su costado redituable, a
dice, porque pasa por situaciones y p
"Una vez hice una publicidad para Ale
sentado en la ventanilla y, supuestan
yo estaba colgado arriba del techo d
rector decía 'acción' aparecía mi man
las tres de la mañana, enConstitución
acuerda de esa vez que tuvo que em
Dedos (la mascota de los Adams) y pasó 10 horas arrodillado bajo una mesa, sacando la mano por una cajita y discando un número de teléfono, mientras miraba por un monitor dónde iba la mano porque no veía. Y aquellas en que compartió cartel con un gallo y con un par de pies, en una publicidad de un talco; o en la que fue compañero de un par de manos, enfundadas en sendos delantales –para imitar a dos lindas chicas–, a las cuales él seguía con las propias.

FOTOS: TAMARA PINCO

Mamá, papá... conseguí laburo



SE SABE: NO SÓLO DE OFICINAS ESTÁ HECHO EL MUNDO. HE AQUÍ CUATRO CASOS DE EXTRAÑA SUPERVIVENCIA URBANA: GENTE QUE TRABAJA SUBIDA A LOS TECHOS, POSANDO SIN ROPA PARA ESTUDIANTES DE ARTE, DÁNDOLE DE COMER EN LA BOCA A PROTAGONISTAS DE COMERCIALES O PERMANECIENDO ESTÁTICOS EN MEDIO DE CALLES ATESTADAS DE GENTE. PASEN, VEAN Y APRENDAN.

POR SONIA SANTORO

¿Qué tienen en común un antenista, una modelo vivo, una estatua y un doble de manos? A simple vista, nada. Son atípicos por sus horarios: nunca un *de lunes a viernes de 9 a 18*. Diferentes en sus actividades: viven con el riesgo de caer desde las alturas o el de exponer su desnudez. Distintos hasta en el modo de medir el tiempo: se guían por cuánto se tarda en cambiar de pose o en hacer sonreír a alguien. Habituados a la incertidumbre laboral: tienen que lograr que los recomienden o esperar que el teléfono suene para poder trabajar. Son todos laburantes con una particularidad: tienen oficios *raros*. Y si bien dedicarse a ellos puede que no sea lo que más les guste hacer en la vida, seguro es lo que les da de comer.

DANIEL, ANTENISTA

"Veo cosas que no ve cualquiera"

"¿Voy más arriba? No hay problema", dice el hombre, ante los temores de la fotógrafa, mientras trepa por una torre recién montada en la Facultad de Psicología de la UBA. Daniel Gómez tiene un nombre común pero un oficio que no lo es tanto. Tiene 39 años pero un cuerpo que parece de 30. Y un look entre el joven John Travolta de *Fiebre de sábado por la noche* y el Richard Gere de *Mr. Jones*, que se movía con absoluta tranquilidad en las cornisas de las terrazas y los andariveles de los edificios, con cientos de metros de vacío bajo sus pies. Lo que no tiene Daniel, evidentemente, es miedo a codearse con las nubes. Es antenista.
Lejos de aquellos personajes de película, para él su trabajo no tiene nada de aventurero ni irracional; como si hiciera falta, sus tres seguros de vida lo confirman. "En esto no te podés poner nervioso –explica–. No hay ninguna técnica más que subir y estar concentrado en lo que hacés, en cada movimiento. No podés cometer un error, como en otro trabajo. Tenés que estar seguro de lo que hacés, de donde pisás, de cómo te atás." Y dice que ni siquiera la primera vez tuvo miedo, simplemente se sentía seguro. Es que de chiquito siempre le gustó andar arriba de los árboles. De todos modos, los troncos de metal por los que se trepa todos los días –con la empresa R&G Comunicaciones– pueden llegar a medir 150 metros de altura, lo que equivale, más o menos, a un edificio de 50 pisos. Ahí puede llegar a estar seis horas seguidas, sin bajar.
Ante la insistencia de la cronista, después de un rato de hurgar en su memoria, encuentra un accidente que contar –aunque sea como actor secundario–. Estaba montando una torre de 60 metros y se le cayó una tuerca. "Era un día en que no había nada de viento, o sea que, cuando caen, las cosas no se desvían de su trayecto. Y ahí abajo estaba el muchacho que estaba trabajando conmigo. En ese segundo pensé: '*si le grito va a mirar para arriba y le va a caer en la cara*', entonces me callé la boca y, por suerte, le pegó en el casco. Si le llegaba a pegar en la cara te aseguro que lo lastimaba feo."
Hay pocas reglas en el oficio. No se sube en días tormentosos, ni de noche, ni en las tardes muy calurosas. Al frío y al viento se los soporta. Aunque las veces que trabajó en la Patagonia la convivencia fue atroz. "El viento allá es terrible, los trabajos cuestan el doble o el triple. Con el frío se te congelan las manos por más que tengas guantes. Inclusive, a veces hay que trabajar con mamelucos térmicos porque hace 20 grados bajo cero", comenta.
Daniel no necesita elementos exóticos para trabajar. Un par de zapatos de punta de acero, como en todo trabajo de riesgo. La ropa con la que se siente cómodo, un jean y una remera. Un handy para comunicarse con quien queda abajo y le pasa los materiales o le da indicaciones. Y un arnés con el que se va enganchando de la torre a medida que sube. La tarea consiste en ir superponiendo y enganchando bloques de torre, de tres o seis metros, hasta llegar a la cima, donde se coloca la antena.
Recién después del final Daniel se relaja y se permite ver el mundo, literalmente, desde otra perspectiva. "Cuando termino me quedo un rato más porque, por ejemplo, hay lugares en Capital desde donde se ve la costa de Uruguay como si estuviera ahí nomás, ves cosas que no se ven todos los días, o por lo menos que no las ve cualquiera", dice. Tal vez por eso le cuesta bajar. Porque si bien no es lo peor, está cerca. A pesar de ser uno de los dueños de R&G dice que no logra encontrar la persona adecuada para reemplazarlo. No está seguro de lo que puedan hacer los otros, dice. Sin embargo, también confiesa que, por lo pronto, no tiene intenciones de cambiar las torres por el escritorio. "Hasta que me dé el cuerpo lo voy a hacer. Más que nada porque me gusta. Se me pasa rápido el tiempo."

JORGE, DOBLE DE MANOS

"Fui los dedos de Cacho Fontana"

"He lavado cabezas, he dado de comer, he cocinado para otros", dice Jorge Varas, sin ninguna solemnidad. No se dedica a la caridad ni atiende a los desamparados: pone sus manos al servicio de actores que no tienen piedad en comerse las uñas o que simplemente no nacieron con la gracia de tener las manos perfectas que la publicidad requiere. Jorge se apura a aclarar que ser doble de manos no depende sólo de una cuestión estética, "más importante es la actuación". Como prueba están sus composiciones de las manos de Pancho Ibáñez, Cacho Fontana o el mismísimo Karlos Arguiñano, en distintas publicidades.
Debutó armando un rompecabezas, en reemplazo de un actor para el que encastrar las distintas partes era una tarea titánica. En principio, actuar con las manos no era tomado como un oficio, pero después se profesionalizó y se estableció un cachet (que se niega a revelar). Gracias a eso hoy subsiste con sus trabajos como actor de manos –como él prefiere decir–, en el que está representado por la agencia Elencos, y como actor para televisión.
En este primer rol, desenrosca tapas de perfumes, abre paquetes de cigarrillos, paga con tarjetas de crédito, da de comer a actores en la boca (como si se tratara de la suya) y lava sus cabezas, entre otras cosas. "La gente te dice *¡pero eso lo hace cualquiera!* Pero no lo puede hacer cualquiera –se defiende–. Primero, trabajás en espacios muy chiquitos. Por ahí tenés una mesa de vidrio sin ninguna referencia y te dicen '*la mano tiene que entrar y dejar el paquete de cigarrillo en tal grado, para que se vea la marca, y justo en el centro*'. Es un trabajo de mucha precisión y en planos muy cortos. El menor temblor en la pantalla es un terremoto."
Para sostener semejante perfección Jorge toma ciertos recaudos en cuanto a sus manos. Aunque se ríe cuando le proponen asegurarlas, les dedica cuidados especiales. "Trato de no hacer cosas en las que me pueda lastimar. Me hubiera gustado patinar y no lo hago, por si me caigo. Si se rompe una canilla, llamo al portero. Hago pesas con guantes, no lavo los platos, uso jabón con crema", enumera. Además, cada cuatro o cinco días se lima las uñas (nunca se las corta con alicate) y se pone crema el día antes de grabar. Ya en el set de filmación, se las maquilla y en las uñas se pone un brillo que trajo especialmente de Estados Unidos.
Además de su costado redituable, a Jorge le gusta este trabajo. "Me divierte", dice, porque pasa por situaciones y posiciones de trabajo de las más insólitas: "Una vez hice una publicidad para Alemania en la que el protagonista iba en tren, sentado en la ventanilla y, supuestamente, caía un celular del cielo. Entonces, yo estaba colgado arriba del techo del tren, me tenían los pies y cuando el director decía 'acción' aparecía mi mano entregándole el teléfono al tipo. Todo a las tres de la mañana, enConstitución, con tres grados bajo cero". También se acuerda de esa vez que tuvo que emular a Dedos (la mascota de los Adams) y pasó 10 horas arrodillado bajo una mesa, sacando la mano por una cajita y discando un número de teléfono, mientras miraba por un monitor dónde iba la mano porque no veía. Y aquellas en que compartió cartel con un gallo y con un par de pies, en una publicidad de un talco; o en la que fue compañero de un par de manos, enfundadas en sendos delantales –para imitar a dos lindas chicas–, a las cuales él seguía con las propias.

MARIA, MODELO VIVO

"Que te vean cual botella"

"Es increíble, pero a la media hora te transformaste en una manzana para mí, no podía tener en cuenta que eras una mujer. Disculpame." Se confesó el pibe de 17 años, que tiempo atrás había entrado nervioso a su primera clase de pintura con una modelo desnuda. María no hizo más que sonreírse: "Que te vean cual botella, de eso se trata", explica. María es modelo vivo pero también es actriz del Grupo Teatro Libre, centrado en una particular visión de la comunicación. Por eso tal vez encuentra cierto paralelismo entre uno y otro oficio. "Cuando yo me paro ahí para modelar frente a uno o a cuantos sean, me siento un poco en el escenario. Y, en ese sentido, pasa algo similar a lo que sucede en el teatro con la transferencia. Se dan momentos mágicos, donde por ejemplo tengo que cambiar de pose y no hace falta que me digan nada", dice.
María es salteña, tiene 24 años y hace siete que está en Buenos Aires. Con una voz gruesa y una parsimonia más cercana a la sabiduría que a la afición siestera, relata los pormenores del oficio con el que vive desde hace unos seis años. "En general, las posturas las elige uno. Lo que se pregunta es si van a trabajar con una pose fija (de 20 a 45 minutos) o con poses cortas (de uno a diez minutos)", explica eso que aprendió después de soportar sesiones enteras con un dolor mortal y llevarse a casa grandes contracturas. "Cuando no tenés experiencia, te dicen 20 minutos y te parece poco y te ponés en una posición que a los 10 minutos no aguantás más; entonces, parás, todo bien, descansás, pero cuando volvés, a los dos minutos ya no podés más. Es terrible", dice.
En las sesiones, que pueden durar de dos a cuatro horas, María suele aburrirse, pero también tiene mucho tiempo para pensar en sus cosas. Cobra 15 pesos la hora y trabaja casi todos los días en escuelas de arte o posando para pintores particulares. Además, los viernes, sábados y domingos trabaja como actriz en la obra de teatro *Cinco Puertas*.
A pesar de que su trabajo como actriz le permite tener una relación más libre con su cuerpo, desnudarse para María no es un acto rutinario y simple como puede ser sentarse a ver televisión. Desde el momento que tiene que desvestirse frente a un pintor a quien vio apenas 15 minutos en una entrevista previa, su oficio tiene también mucho de riesgo. "Uno apuesta en la entrevista, le podés errar... hay gente que necesita muchas confirmaciones para tomar una decisión. Yo me juego a lo que presiento", dice. Por lo cual, no pudo eludir malas experiencias, tanto desde el lado sexual como en cuanto a agresiones de cualquier tipo. "Si voy a una entrevista y el tipo me provoca desconfianza o resulta que es un milico facho, no voy a trabajar con él. Sobran experiencias desagradables. Porque además tenés una sensación de desprotección porque estás en bolas... Pero en ese sentido soy fuerte, y rápidamente monto en cólera e invierto la situación aunque pierda el laburo", dice.
María no existe para el Estado. No factura, no tiene obra social, no trabaja de nada. La incertidumbre, aclara, es lo que le permite hacer este trabajo desde hace seis años. "Todos los días es distinto, siempre estás en lugares diferentes, conociendo gente diferente, aunque no tenga asegurado nada. No tengo nada, soy absolutamente independiente, como el teatro que hago", dice. Y si bien considera este oficio como un medio para lograr su objetivo, que es vivir de la actuación, María disfruta de lo que hace. Un dato a tener en cuenta: modelando conoció a su actual pareja que, obviamente, es artista plástico.

MIGUEL ANGEL, ESTATUA

"Una tipa me agarró los huevos para que me moviera"

Miguel Angel Barrionuevo tiene 25 años. Hace tres dejó Ecuador y una carrera de sociología y se vino a la Argentina, por consejo de un mago porteño, para plantarse en el paisaje de Recoleta y en las concurridas Florida y Lavalle. Durante seis horas por día, Miguel Angel es la estatua de Charles Chaplin. Más alto y morrudo que el mítico actor de cine mudo, aunque con rasgos parecidos, se decidió por él simplemente porque "cuando yo vi las estatuas me imaginé una de Chaplin". Y como "a una estatua siempre se la hace un poco más gruesa que lo normal para que la gente la mire", él se subió a una tarima, dejó crecer sus rulos, se mandó hacer zapatos y traje de época, y fue Chaplin. Pero no sólo mudo, sino quieto.
La caracterización le lleva de 45 minutos a una hora. Llega con su tarima y se cambia la ropa en la calle. "La gente ya me mira, me pongo a maquillarme y voy recordando imágenes de Chaplin, de las películas, para tener su presencia", cuenta. El maquillaje es teatral, hecho a base de rosas blancas y manteca de cacao. Se pone un bigote, agranda sus cejas pintándolas y ya está.
Ser estatua no es sólo cuestión de quedarse quieto. Para ser bueno, dice, hay que tener armonía corporal, como la música. El se basa en una técnica que se llama "mimo estatuario", donde la respiración es muy importante. Se trata de hacer "un doble dibujo" y armonizar, por ejemplo, la posición de la cabeza con la de las manos. Gracias a esto, Miguel Angel nunca tiene dolores por malas posturas. De todas formas, dice, hay "gente que no es del ámbito, que dice '*me paro y listo*'". "Y uno se da cuenta."
Por lo general, confiesa, es un oficio bastante ingrato. "No escuchás el aplauso. Igual yo siempre imagino, me subo a la tarima y saludo al público. Y cuando termino, lo mismo. En la calle pones mucha más energía que la que pones en el escenario. Tienes que convocar a la gente. El público tiene que darse cuenta, acercarse, y tienes que lograr que te ponga la moneda", explica. De todas formas, no se queja. Añora la calle, ahora que no trabaja tanto como cuando recién llegó. En el '98, su momento de más trabajo, hacía unos 150 pesos por sábado; hoy hace 80. Y de lunes a viernes, en Florida y Lavalle, entre 20 y 30 por día.
En la calle, Miguel Angel es Carlitos, sobre todo para el quiosquero, el lustra zapatos, sus vecinos. Un día Carlitos pasó una prueba profesional muy dura. Estaba parado, como siempre, con las rodillas semiabiertas y los talones unidos. "Entonces, vino una tipa por atrás y me agarró los huevos porque quería que me moviera. En el momento en que yo sentí la mano, hice un gesto de naturalidad, eh... –levanta las cejas y abre la boca, alargándola, sin pronunciar palabra– y la gente que estaba mirando se rió. Le seguí el juego, era una chica que siempre pasaba por ahí." Su estatua tiene algo particular dentro de lo que es el estatuismo. "Estar quieto sin nada es malo, pero si estás quieto y pones algo de adentro la gente te va a dar más y te va a recordar más. Ser estatua es una forma de progresar, de seguir avanzando", dice, pensando en su próximo espectáculo, también en la calle, también con Chaplin como protagonista, pero esta vez con movimiento.

í... conseguí laburo

cho Fontana"

, he cocinado para otros", dice Jorge edica a la caridad ni atiende a los de- o de actores que no tienen piedad en o nacieron con la gracia de tener las ere. Jorge se apura a aclarar que ser a cuestión estética, "más importante sus composiciones de las manos de smísimo Karlos Arguiñano, en distin-

eemplazo de un actor para el que en- ea titánica. En principio, actuar con las icio, pero después se profesionalizó y e niega a revelar). Gracias a eso hoy omo actor de manos –como él prefiere esentado por la agencia Elencos, y co-

enrosca tapas de perfumes, abre pa- paga con tarjetas de crédito, da de la boca (como si se tratara de la su- ezas, entre otras cosas. "La gente te *ace cualquiera!* Pero no lo puede ha- defiende–. Primero, trabajás en es- os. Por ahí tenés una mesa de vidrio cia y te dicen '*la mano tiene que en- ete de cigarrillo en tal grado, para que justo en el centro*'. Es un trabajo de n planos muy cortos. El menor tem- un terremoto."

te perfección Jorge toma ciertos recau- os. Aunque se ríe cuando le proponen idados especiales. "Trato de no hacer astimar. Me hubiera gustado patinar y se rompe una canilla, llamo al portero. os platos, uso jabón con crema", enu- s se lima las uñas (nunca se las corta s de grabar. Ya en el set de filmación, rillo que trajo especialmente de Esta-

ge le gusta este trabajo. "Me divierte", ciones de trabajo de las más insólitas: ia en la que el protagonista iba en tren, e, caía un celular del cielo. Entonces, en, me tenían los pies y cuando el di- ntregándole el teléfono al tipo. Todo a on tres grados bajo cero". También se a



MARIA, MODELO VIVO

"Que te vean cual botella"

"Es increíble, pero a la media hora te transformaste en una manzana para mí, no podía tener en cuenta que eras una mujer. Disculpame." Se confesó el pibe de 17 años, que tiempo atrás había entrado nervioso a su primera clase de pintura con una modelo desnuda. María no hizo más que sonreírse: "Que te vean cual botella, de eso se trata", explica. María es modelo vivo pero también es actriz del Grupo Teatro Libre, centrado en una particular visión de la comunicación. Por eso tal vez encuentra cierto paralelismo entre uno y otro oficio. "Cuando yo me paro ahí para modelar frente a uno o a cuantos sean, me siento un poco en el escenario. Y, en ese sentido, pasa algo similar a lo que sucede en el teatro con la transferencia. Se dan momentos mágicos, donde por ejemplo tengo que cambiar de pose y no hace falta que me digan nada", dice. María es salteña, tiene 24 años y hace siete que está en Buenos Aires. Con una voz gruesa y una parsimonia más cercana a la sabiduría que a la afición siestera, relata los pormenores del oficio con el que vive desde hace unos seis años. "En general, las posturas las elige uno. Lo que se pregunta es si van a trabajar con una pose fija (de 20 a 45 minutos) o con poses cortas (de uno a diez minutos)", explica eso que aprendió después de soportar sesiones enteras con un dolor mortal y llevarse a casa grandes contracturas. "Cuando no tenés experiencia, te dicen 20 minutos y te parece poco y te ponés en una posición que a los 10 minutos no aguantás más; entonces, parás, todo bien, descansás, pero cuando volvés, a los dos minutos ya no podés más. Es terrible", dice.

En las sesiones, que pueden durar de dos a cuatro horas, María suele aburrirse, pero también tiene mucho tiempo para pensar en sus cosas. Cobra 15 pesos la hora y trabaja casi todos los días en escuelas de arte o posando para pintores particulares. Además, los viernes, sábados y domingos trabaja como actriz en la obra de teatro *Cinco Puertas*.

A pesar de que su trabajo como actriz le permite tener una relación más libre con su cuerpo, desnudarse para María no es un acto rutinario y simple como puede ser sentarse a ver televisión. Desde el momento que tiene que desvestirse frente a un pintor a quien vio apenas 15 minutos en una entrevista previa, su oficio tiene también mucho de riesgo. "Uno apuesta en la entrevista, le podés errar... hay gente que necesita muchas confirmaciones para tomar una decisión. Yo me juego a lo que presiento", dice. Por lo cual, no pudo eludir malas experiencias, tanto desde el lado sexual como en cuanto a agresiones de cualquier tipo. "Si voy a una entrevista y el tipo me provoca desconfianza o resulta que es un milico facho, no voy a trabajar con él. Sobran experiencias desagradables. Porque además tenés una sensación de desprotección porque estás en bolas... Pero en ese sentido soy fuerte, y rápidamente monto en cólera e invierto la situación aunque pierda el laburo", dice.

María no existe para el Estado. No factura, no tiene obra social, no trabaja de nada. La incertidumbre, aclara, es lo que le permite hacer este trabajo desde hace seis años. "Todos los días es distinto, siempre estás en lugares diferentes, conociendo gente diferente, aunque no tenga asegurado nada. No tengo nada, soy absolutamente independiente, como el teatro que hago", dice. Y si bien considera este oficio como un medio para lograr su objetivo, que es vivir de la actuación, María disfruta de lo que hace. Un dato a tener en cuenta: modelando conoció a su actual pareja que, obviamente, es artista plástico.

MIGUEL ANGEL, ESTATUA

"Una tipa me agarró los huevos para que me moviera"

Miguel Angel Barrionuevo tiene 25 años. Hace tres dejó Ecuador y una carrera de sociología y se vino a la Argentina, por consejo de un mago porteño, para plantarse en el paisaje de Recoleta y en las concurridas Florida y Lavalle. Durante seis horas por día, Miguel Angel es la estatua de Charles Chaplin. Más alto y morrudo que el mítico actor de cine mudo, aunque con rasgos parecidos, se decidió por él simplemente porque "cuando yo vi las estatuas me imaginé una de Chaplin". Y como "a una estatua siempre se la hace un poco más gruesa que lo normal para que la gente la mire", él se subió a una tarima, dejó crecer sus rulos, se mandó hacer zapatos y traje de época, y fue Chaplin. Pero no sólo mudo, sino quieto.

La caracterización le lleva de 45 minutos a una hora. Llega con su tarima y se cambia la ropa en la calle. "La gente ya me mira, me pongo a maquillarme y voy recordando imágenes de Chaplin, de las películas, para tener su presencia", cuenta. El maquillaje es teatral, hecho a base de rosas blancas y manteca de cacao. Se pone un bigote, agranda sus cejas pintándolas y ya está.

Ser estatua no es sólo cuestión de quedarse quieto. Para ser bueno, dice, hay que tener armonía corporal, como la música. El se basa en una técnica que se llama "mimo estatuario", donde la respiración es muy importante. Se trata de hacer "un doble dibujo" y armonizar, por ejemplo, la posición de la cabeza con la de las manos. Gracias a esto, Miguel Angel nunca tiene dolores por malas posturas. De todas formas, dice, hay "gente que no es del ámbito, que dice '*me paro y listo*'". "Y uno se da cuenta."

Por lo general, confiesa, es un oficio bastante ingrato. "No escuchás el aplauso. Igual yo siempre imagino, me subo a la tarima y saludo al público. Y cuando termino, lo mismo. En la calle pones mucha más energía que la que pones en el escenario. Tienes que convocar a la gente. El público tiene que darse cuenta, acercarse, y tienes que lograr que te ponga la moneda", explica. De todas formas, no se queja. Añora la calle, ahora que no trabaja tanto como cuando recién llegó. En el '98, su momento de más trabajo, hacía unos 150 pesos por sábado; hoy hace 80. Y de lunes a viernes, en Florida y Lavalle, entre 20 y 30 por día.

En la calle, Miguel Angel es Carlitos, sobre todo para el quiosquero, el lustra zapatos, sus vecinos. Un día Carlitos pasó una prueba profesional muy dura. Estaba parado, como siempre, con las rodillas semiabiertas y los talones unidos. "Entonces, vino una tipa por atrás y me agarró los huevos porque quería que me moviera. En el momento en que yo sentí la mano, hice un gesto de naturalidad, eh... –levanta las cejas y abre la boca, alargándola, sin pronunciar palabra– y la gente que estaba mirando se rió. Le seguí el juego, era una chica que siempre pasaba por ahí." Su estatua tiene algo particular dentro de lo que es el estatuismo. "Estar quieto sin nada es malo, pero si estás quieto y pones algo de adentro la gente te va a dar más y te va a recordar más. Ser estatua es una forma de progresar, de seguir avanzando", dice, pensando en su próximo espectáculo, también en la calle, también con Chaplin como protagonista, pero esta vez con movimiento.

BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.



Leo García, **Adicta** y **Vela** en Bauen, Callao 360. A las 22.

Sugar Tampaxxx en Podestá, Armenia 1740. A las 24.

Natas y **Romina Cohn** en Morocco, H. Yrigoyen 851. A las 23.

Wu-Wie en Kronopios, Elcano 3640. A las 22.



Daniel Melingo en Sarajevo, Defensa 827. A las 22.

Refresh! Fiesta con **Diego Ro-K** en El Dorado, Yrigoyen 947. A las 23.

ZERO: Leo García is dead, fiesta Baires Epica. En El Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 22.

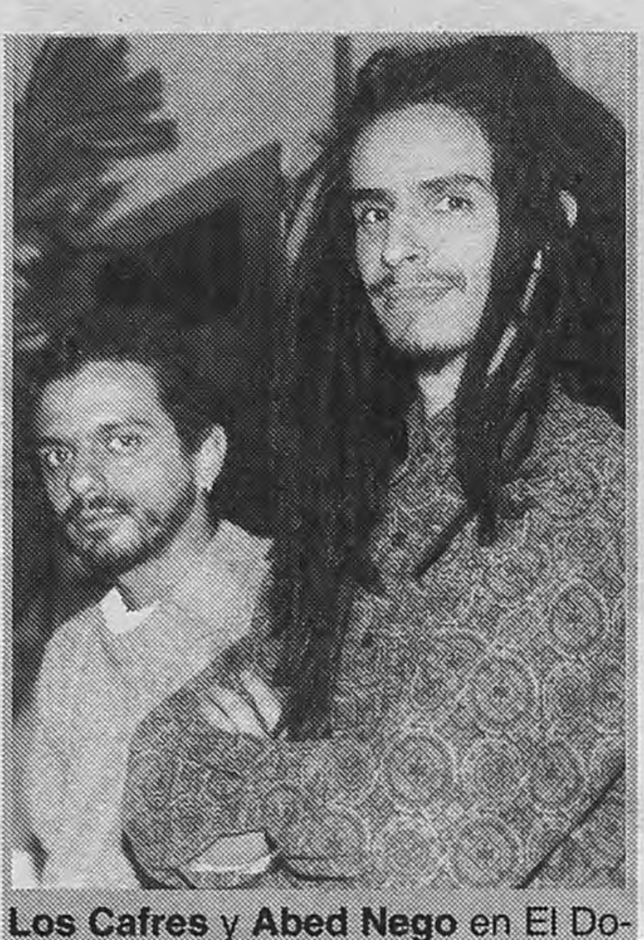
No:id en 33 1/3 RPM en Defensa 747. A las 22. Gratis.

Palo Pandolfo en Sarajevo, Defensa 827. A las 22.

La Portuaria en Casajoven, Parque 3 de Febrero, Berro y Sarmiento. A las 19. Gratis.

Brit Pop, **Psicodelic Trans** y **Ghetto House** en El Borde, Avellaneda 2, Temperley. A las 24.

Trujamán, **Timmy O'Tool** y **Dengue** en Parque Lezama, Brasil y Defensa. A las 19.



Los Cafres y **Abed Nego** en El Dorado, H. Yrigoyen 947. A las 24.

Viernes

Superuva, **Katarro Vandaliko**, **Argies**, **Doble Fuerza**, **Durango**, **No Control**, **Lamento Indio**, **K.D.N.** y **World D K** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Sabihondos y Suicidas y **Los Sospechosos de Siempre** en Kronopios, Elcano 3640. A las 22.

Circe y **Otros Conceptos** en el Centro Cultural El Grito, Portela 664 (Lomas de Zamora). A las 21.

Braulio D'Aguirre en Coyote, Calchaquí 3146, Quilmes. A las 21.

La Zurda y **El Ghetto** en la plaza San Martín, San Martín y Buen Viaje, Morón. A las 21, Gratis.

Los Cayos en Bajo Belgrano, Belgrano y Becerra, Campana. A las 24.

Iwánido y **Bicicleta** en Zoom Café, Circunvalación 4 y 38, Verónica, provincia de Buenos Aires. A las 24. Gratis.

Simple, **Narcolepsia**, **Angel Gris**, **Satan Klaus** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 22.

Superheridos y **Panamá** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 23.

La Cruda, **Panza** y **Linternas** en La Base, Necochea y Av. Alem (Santa Fe). A las 23.

Sábado

Attaque 77 en Cedima, Arieta 3950, San Justo. A las 22. A beneficio.

Kapanga en Whisky A Gogo, Rivadavia 1910. A las 22.

Cockter (a las 22) y **Cosmo** (a las 24) en Kronopios, Elcano 3640. A las 24.

9 Milímetros en Plaza Dorrego, Defensa y Humberto 1°. A las 0.30.

Srta. Polyester y **Cóctel Calavera** en Megafón, Chacabuco 1072. A las 23.

El séptimo círculo en Essehaus, Vicente López y Entre Ríos, Quilmes. A la 1.

Urban Groove y **Lucía Ladoux** en Especial, Córdoba 4391. A la 1.

Bone Head, **Duro** e **Hijos de Kyen** en La Vieja Betty Blues, Av. de los Incas 4150. A las 22.

Poompiwom, **Primodínamo**, **Asesino Serial Hawaiano** y **Cluricaun** en el Parque Avellaneda, Directorio y Lacarra. A las 17.

Platónico en Hogar de Madres Maná, San Carlos 792, Wilde. A las 16. Gratis.

Lapsus! en Brewhouse Club, Estados Unidos 745. A las 22. Gratis.

La Pandilla del Punto Muerto en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 0.30.

Killer Dolls y **Visión X** en Burzako Bar, México 345. A las 24.

Tintoreros, **Elysées** e **Iwánido** en el Centro Cultural Islas Malvinas, 19 y 51, La Plata. A las 20.30.

Cabeza de Chola y **Virna Lisi** en Av. Roca 1942, Hurlingham. A las 23.

Mensaje Supremo en Monterrey, Rivadavia 15.684, Haedo. A las 23. Gratis.

Sergio Pángaro y Baccarat en El Especial, Córdoba y Julián Alvarez. A las 24.

Kuaker Doll, **Victoria** y **Preset** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 23.

Dall Trío en Trilenium (casito de Tigre). A las 24.

Rescate Emotivo en Platense, Av. Ricardo Balbín y Tronador. A las 19.30.

Refinado Tom en Podestá, Armenia 1740. A las 23.

Fiesta de La Tribu en Lambaré 873. A las 24.

Domingo

Lamento Indio, **KY2** en el Teatro del Plata, Cerrito al 200. A las 20. **Gratis.**

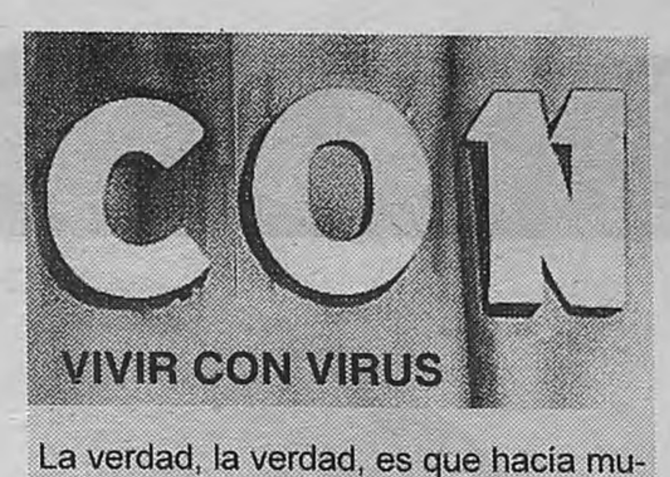
Willy Crook & Funky Torinos en Parador Windy, playa y av. 104 (Villa Gesell). A las 17.

Pablo Krantz y los Chicos Búfalo en la Feria de la Poesía, Bulnes y Honduras. A las 19. **Gratis.**

La Revuelta en Plaza Temperley (frente a la estación). A las 20.

La Banda del Piojo en Baruka Bar, Gaona 452 (Ramos Mejía). A las 22.

Urban Groove en K-Dos, Av. de Mayo 948. A las 6.30 AM.



VIVIR CON VIRUS

La verdad, la verdad, es que hacía mucho tiempo que no sentía la violencia de la discriminación. Y cuando se bajan las defensas, los golpes se sienten más crudos. Resulta que me habían invitado a viajar a Australia, una invitación de la empresa de aviación de ese país para promocionar las bondades de esa inmensa isla, entre ellas la gran marcha del orgullo gay, lésbico, travestí, transexual y bisexual. Un evento que, a diferencia del resto del mundo, se celebra en carnaval, cuando se supone que toda la población, más allá de la opción sexual, está habilitada para el festejo. La idea era contar lo libre que es la gente allá, el altísimo grado de tolerancia, cómo se organizan las familias de parejas del mismo sexo, etc, etc. Todo muy lindo. Para ir a Australia se necesita una visa. Visa que solicité y que completé a tono con el carácter de declaración jurada que tiene, es decir con la verdad. Entre las preguntas que se formulaban en el cuestionario figuraba una que decía: ¿ha tenido usted tuberculosis? Sí, marqué sin dudar en el casillero correspondiente y aclaré cuándo había sido este evento y cuándo había completado mi tratamiento. Esta respuesta, evidentemente, preocupó a las autoridades de la embajada, que decidieron mandarme una carta en la que decían que necesitaban más datos míos. Dos larguísimos cuestionarios en los que se investiga mi historia clínica, qué tipo de medicamentos tomo, si sufro o sufrí alguna vez depresiones, dolor de cuello y otra serie de pavadas. Pero eso no es todo, la embajada me obliga, en el caso de que siga con intenciones de viajar a tan tolerante país, a someterme a todo tipo de análisis médicos, con un profesional que ellos designan y al que le tengo que pagar por lo menos 80 pesos –según lo hablado por teléfono–, y a quien debo permitir que hurgue en mis intimidades, intimidades que deben viajar a Australia para que allí autoricen o no la visa. No alcanza con los certificados del hospital público al que concurro, no alcanza con saber que terminé con éxito mi tratamiento. Ellos quieren saber más. Si el problema es la tuberculosis, ¿para qué corno quieren un análisis de orina? ¿O de sangre y no en ayunas? ¿Por qué me piden esto a mí y no al resto del mundo? ¿Será porque la tuberculosis es indicativa del vih, sobre todo en el tercer mundo? ¿Qué hubiera pasado si decía que no la había padecido? "Espero que no sienta que la estamos tratando como si tuviera tuberculosis", me dijo la señora de migraciones en correcto castellano. "Lo que siento es que me están tratando como si fuera sospechosa, siento que esto es francamente discriminatorio y que además enviar los análisis a Australia es negar que en mi país existe un sistema de salud y médicos responsables." Ajá, dijo la señora. Mucho no pareció afectarle. Todavía no me hice los análisis, ni sé si me los voy a hacer. "Estas reglas son para todos", dijo la señora, pero no es cierto, esto es para quien por ejemplo, ha padecido tuberculosis y me permito la sospecha de que también abarca a quien tiene vih. No sé qué voy a hacer, no puedo creer que tengan algún problema con dejar entrar a gente que vive con vih, pero lo que es seguro es que después de este episodio mi idea de la famosa tolerancia en Australia es otra. Evidentemente pueden tolerar a los físicamente aptos. A lo mejor creen que ya están todos en su país. A lo mejor creen que este concepto existe.

MARTA DILLON

"Si un día cago en escena, hay tipos que van a pagar para verme"

EL SEÑOR MUCHAS VOCES PRESENTA NUEVO ESPECTÁCULO Y PERSONAJE: UN ASESINO SERIAL QUE TOMA CONCIENCIA DE SUS ACCIONES Y LO CONFIESA TODO. CON *MY NAME IS ALBERT, WITH AN A* YA LE VA BIEN, TAL COMO LE HA IDO EN ESTE ÚLTIMO TIEMPO. AUNQUE ÉL SABE, LO TIENE CLARO, QUE CADA COSA QUE LLEVE SU NOMBRE PARECERA *COOL* Y GRACIOSO, HASTA PARA LOS QUE NO ENTIENDEN NADA...


FOTOS> PABLO MEHANNA

POR ROQUE CASCIERO

Albert es más caníbal que el doctor Hannibal Lecter y más asesino que el Jason de *Martes 13*. El único detalle es que Albert no lo sabe. No tiene idea de que provoca dolor cuando clava, corta o serrucha. Su mente es tan infantil como para juguetear con un muñeco o como para encariñarse con los restos de las personas a las que mata y come. De pronto, en una sesión de psicoanálisis, Albert descubre que tiene un problema (digno de toda una vida de terapia) y con ello cobra conciencia de sus actos malignos. Por eso le pide perdón a Dios en una espeluznante confesión que se parece a una orgía de sangre, carne, cuchillos, sierras, tijeras y un arrepentimiento del que no vale dudar, aunque difícilmente modifique su conducta de *psycho killer*. La confesión se llama *My name is Albert, with an A*, el unipersonal que Fernando Peña presenta en La Trastienda. Y el atormentado asesino es la última criatura creada por el actor que le da voz y personalidad a la ex azafata cubana Milagros López, al político corrupto Rafael Orestes Porelorti, al concheto sanisidrense Martín Reboira Lynch, al "bostero y ricotero" Palito, a la travesti La Mega y a otros personajes radiales. Además de su brillante y disparatada labor en *El parquímetro* (de 10 a 14, por La Metro), y *Tarde negra* y *Animal de radio* (Rock & Pop), el año pasado Peña montó la obra teatral *Esquizopeña*, en la que sus criaturas tomaron cuerpo. Fue durante una de esas funciones que nació Albert: Peña se aburrió del personaje que estaba encarnando y se le ocurrió salir adelante con un asesino serial de sonrisa torva y tics nerviosos permanentes.

A diferencia de la nutrida galería que convive dentro de su autor, hay poco de gracioso en Albert, salvo –para los amantes del humor negro– el patetismo de su existencia. "Es un tipo que odia la vida porque siempre sintió que tenía una piedra en el zapato. Pero el fondo de la cuestión es que nunca tuvo un zapato sino que siempre caminó descalzo", dice Peña. Sin embargo, tal vez por efecto de un reflejo condicionado, el día del estreno había gente que se reía aún antes de que la obra empezara. El actor ya ha cosechado seguidores fanáticos de las criaturas que les causan gracia. "Esos tipos nunca entienden nada: si un día pongo un inodoro y cago, van a pagar por verme. Y eso no me merece ningún respeto", se exalta el actor. "Si esos van a ser mi público, prefiero estar solo en mi casa. No sé, a mí me encanta Dustin Hoffman, pero si me dicen que va a mear en el escenario, no voy."

My name is Albert... no sólo tiene el título en inglés: toda la obra está hablada en ese idioma. Pero, entre la actuación de Peña y el nivel básico de discurso de la trama (recordar: el asesino sufre una regresión), cualquiera puede entenderlo, hasta en los detalles. Por otra parte, dice el actor, no hubiera sido lógico que Albert se expresara en otra lengua: "El nació en Minneapolis, no puede hablar en porteño. Además, acá no hay esa clase de serial killers. En Estados Unidos encontrás ese tipo de personas en los lugares en los que acá hay gente fashion. Este tipo de loco es el que acá va a McDonald's o al cine. Allá la gente no va al cine, porque es un lugar muy peligroso, hay muchas violaciones. Alguna gente cree que la obra es en inglés porque quiero hacerme el excéntrico, cuando es todo lo contrario: quiero conservar las cosas clásicas y básicas. Si no fuera en inglés, no sería creíble. Tampoco me voy a pegar un tiro... Bah, no sé (se ríe)".

–Amenazaste con eso un par de veces.

–Sí, a través de Palito. Mi sueño es hacerlo, pero volver a ver qué pasa. El suicidio y la muerte rondan en mí desde chiquito, son parte de mi naturaleza. Soy muy curioso y por eso me atrae el misterio, porque la muerte es el único lugar al que seguro vamos todos, pero que nadie sabe cómo es.

–Decías que querés conservar las cosas clásicas y esta obra es teatro más convencional que *Esquizopeña*, que era más parecido al café concert.

–Totalmente, porque estoy volviendo a mis orígenes. Nunca ensayo, pero sí me preparo. Y esta vez recurrí a tomos número uno de actuación, volví a muchas fuentes del teatro. En *Esquizopeña* las uso, pero no son esenciales.

–¿Cómo preparaste a Albert?

–Estuve horas frente al espejo. He pasado noches sin dormir. Siempre pongo música y empiezo a hacer movimientos frente al espejo. Así le descubrí muchos tics a Albert: su parpadeo continuo, los ojos abiertos, cuando se le tuerce la cabeza y se tilda, la risa perversa... Eso me dio tanto miedo que una noche tuve que dejar de hacerlo, porque no podía resistir el monstruo que era frente al espejo.

–El año pasado ganaste fama de provocador por algunas declaraciones. Por ejemplo, cuando le dijiste a Susana Giménez que tu infancia había sido la de "un puto triste". ¿Todo lo hacés para provocar?

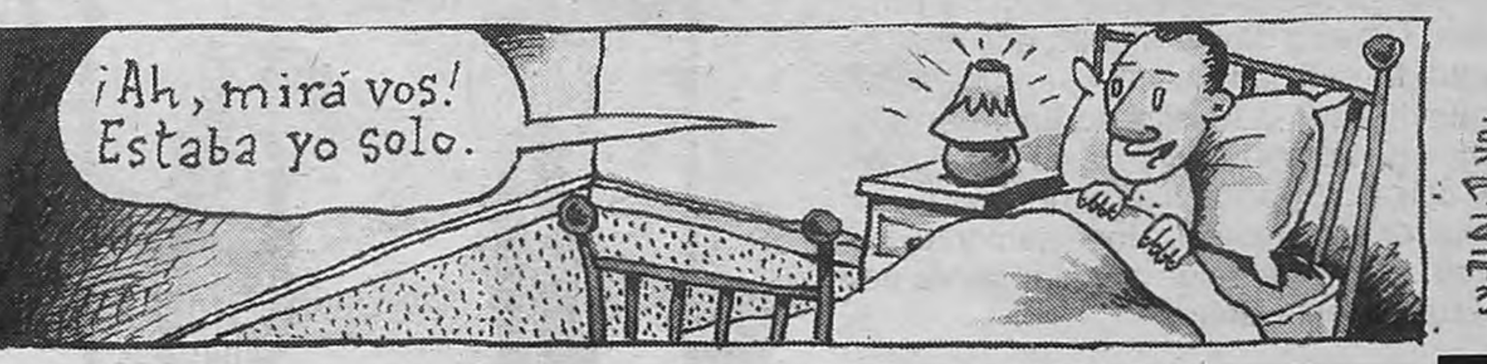
–No es así. El tema es que siempre digo la verdad. Demasiadas verdades, a lo mejor, más de las que quisiera decir. Pero es porque soy así, me sale la verdad. Para mí, la verdad es siempre lo mejor. Hay gente que piensa que lo hago para provocar, pero no, es mi manera de zafar. Si lo que digo provoca a otro, que vaya a un analista. No puedo hacerme cargo de eso. Si querés que te mienta, puedo armar el verso más bonito, pero no tengo ganas de mentir. Mentir siempre es el camino más largo: terminás enemistándote con gente porque no recordás qué es mentira y qué es verdad. Eso sí, me gusta provocar a los oyentes a través de mis personajes.

–¿Por ejemplo?

–En algún momento no soporté más hacer a Martín Revoira Lynch porque el público más grande que tenía era de Revoiras, de conchetos que creían que era un homenaje a ellos. Y no, estoy diciéndoles todo el tiempo en la cara que son unos idiotas. Empecé a odiar al personaje cuando empezaron a saludarme ese tipo de chicos. Entonces, como sabía que escuchaban, me propuse abrirles la cabeza a partir de Martín. Un día, como en una pesadilla, lo hice llamar a un prostituto. Era la voz de un sanisidrense que jamás se acostaría con un tipo por pura represión: los Revoiras se verían a sí mismos levantándose a un pibe que cobraba y la cabeza les haría un ruido tremendo. Esa es mi venganza.







CERRADO

LOS TUVIMOS El domingo, al anochecer de un día sofocante, Yo La Tengo tocó en La Trastienda frente a unas 600 personas. Así se completó la *trilogía post-rocker* de timidones alternativos en el local de San Telmo, precedida el año pasado por las actuaciones de Tortoise y Stereolab. El show del trío de Hoboken, New Jersey, fue un pequeño resumen de todas sus aspiraciones artísticas: noise, folk, punk rock... casi todo ejecutado con los ojos puestos en el suelo, alternando los tres entre todos los instrumentos y las voces. Lo insólito: la calibrada coreografía pseudohawaiana de Ira Kaplan (guitarra y voz) y James McNew (bajo, teclados, voz) durante su versión de "You can have it all". Joya.



MODA SOLIDARIA La marca de ropa Ona Sáez echó a rodar una campaña -*Resistencia Ona Sáez*- para ayudar a los más de 80 mil indios wichis que viven en Chaco, Salta y Formosa. La consigna es llevar una prenda para donar y llevarte una del local a mitad de precio. La campaña funciona en todos los locales de la firma hasta el 31 de marzo.

CIRUELO El ilustrador argentino radicado en España está presentando su muestra de petropictos (piedras pintadas) en el Palais de Glace (Posadas 1725), y este sábado a las 10.30 se concretará allí un torneo regional de Magic, el juego de rol para el que Ciruelo ilustró algunas cartas. El dibujante estará autografiando sus creaciones, y los ganadores de la disputa tendrán la posibilidad de participar del torneo nacional.

HAWAIAN FURIA El cuarteto Lapsus! acaba de editar su segunda producción independiente, titulada **Nueva Furia Hawaiana**. Swing, música surf y climas de cine de horror en sabrosas páginas instrumentales como "El extraño caso del Dr. Lamorgue", la perezosa "Noches de Acapulco" y la porteña "Café París". Se consigue en las disquerías Miles, Notorious, El Imaginario o a través de *www.lapsus.com.ar.* Este sábado tocarán en Brew House Club (Estados Unidos 745). Gratis.

EL Y ELLA ¡Thom Yorke fue papá! Así es, el líder de Radiohead tuvo su primer hijo, un varón, junto a Rachel, su novia desde los días universitarios. Y mientras la banda sigue poniendo a punto **Amnesiac** (que sale el 4 de junio), Thom se prepara para cantar a dúo con Björk en la entrega de los Oscar, el próximo 25 de marzo. Allí interpretarán, junto a una orquesta de 55 músicos, "I've seen it all", que se las tendrá que ver en el rubro *mejor canción* con la favorita "Things have changed", de Bob Dylan. El nuevo disco de la islandesa, **Vespertine**, tiene fecha de salida prevista para el 21 de mayo.



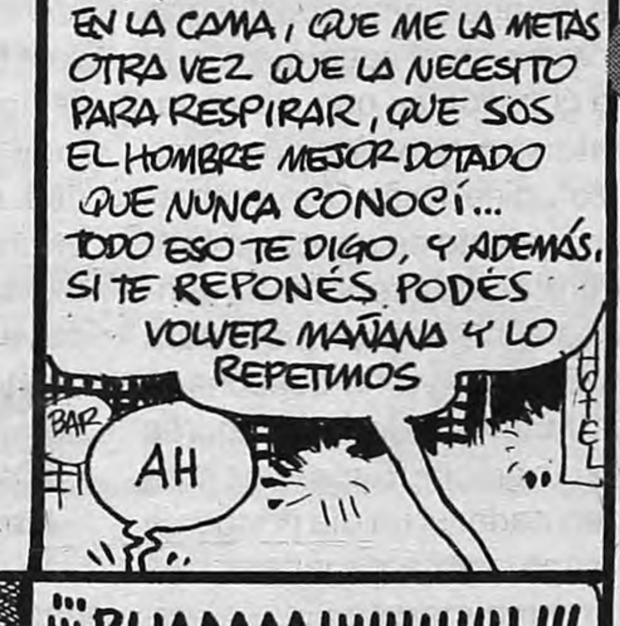
AGUANTE EMINEM Luego de la controvertida decisión de los organizadores de incluir al rapper blanco en la entrega de los premios Grammy, Madonna, Stevie Wonder y el propio Elton John salieron a defenderlo ante el cruce de las agrupaciones de defensa de los homosexuales que se le lanzaron al cuello. "Me gusta el hecho de que sea furioso y políticamente incorrecto", dijo Maddy. "Al menos tiene una opinión. Está reflejando lo que pasa hoy en nuestra sociedad. De eso se supone que se trata el arte." Wonder dijo que, para él, "el rap es el blues moderno". "Gracias a Dios existen artistas como Eminem, Tupac o Biggie Smalls, que nos reflejan la realidad de nuestra sociedad." John dijo que la música de Eminem está "llena de humor". "Vivimos en una época de corrección política en la que no podés decir esto o aquello. Honestamente, no creo que nadie salga a matar gente por escuchar este álbum."













ABIERTO

ARGIES A EUROPA Mientras terminan de grabar su tercer disco (titulado **La Frontera**, a editarse a mediados de marzo), la banda punk Argies arma las mochilas para la gira europea *The Latin Call Tour*, que los tendrá tocando –¡del 28 de marzo al 15 de junio!– en Portugal, España, Euskadi, Francia, Holanda, Alemania, Suiza, Austria, Hungría, Polonia, República Checa, Rumania, Croacia, Eslovenia e Italia. Casi nada.

MARIONETAS Mañana, a partir de las 21, el canal Uniseries emitirá un maratón de Gerry Anderson, el creador de la técnica de animación con marionetas conocida como *Supermarionation*. Se verán capítulos de *El Capitán Escarlata*, el primer episodio de *Joe '90, Thunderbirds, Meteoro Submarino, Servicio Secreto* y *Cosmos 1999*. El presentador de la velada será, acorde a su carácter de muñeco, Pipo Cipolatti.



GOL INDIE El sello Die Gol Records concretará este sábado su noche presentación de verano 01. En Apóstrofe (Soler 3283), con entradas a cinco pesos (incluye una cerveza), las bandas Kuaker Dolls, los tecno rockers Preset y Victoria ofrecerán lo suyo. Las primeras treinta entradas vienen con una copia del nuevo simple de Kuaker Dolls de regalo. A propósito, la *pata gráfica* del sello, el fanzine *El Ultimo Sol de Abril*, acaba de lanzar su nueva edición con todo sobre la escena independiente argentina.

NAUFRAGO Mark Knopfler, ex líder de Dire Straits, tocará el 31 de marzo en el Luna Park. Allí estará presentando el apacible **Sailing to Philadelphia**, su último disco. Las entradas se compran llamando al 4324-1010 o en el Luna. Van de los 25 a los 60 pesos.

MUSEO ELECTRONICO Este sábado de 18 a 20 se hará la última fecha del ciclo *Video Arte y Nuevas Tendencias de Música Electrónica*. Dañel Mirkin Frois (*intelligent y experimental abstract*), Dandy Jack (*electro latino* de Chile/Alemania) y Depoland (videoarte) serán los performers en la matiné del auditorio del Museo Nacional de Bellas Artes (Av. del Libertador 1473).

CASA JOVEN La Dirección General de Juventud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires inaugura una casa ubicada en el Parque 3 de Febrero (calles Berro y Sarmiento). Será este sábado con un desfile circense (a las 18) y un show de La Portuaria, a las 19.30.

ARDE SARAJEVO Daniel Melingo se presentará hoy a las 22 en las noches tangueras de Sarajevo (Defensa 827), donde mostrará sus **Ufa!** y **Tangos Bajos**. Y, mañana a las 23, Palo Pandolfo tocará ahí, con Eduardo Nocera como maestro de ceremonia y las canciones del inminente **Todos somos el enviado** (producido por el cadillac Vicentico) como eje del show acústico.

DESDE EL FRENTE Attaque 77 hará este sábado un show a beneficio en el Centro de Discapacitados de La Matanza (Arieta 3950, San Justo). Mientras tanto, la banda está en el estudio porteño El Túnel grabando dos versiones: una de Víctor Jara –"Herminda de la Victoria"– para un disco homenaje de un sello chileno, y otra en castellano de AC/DC –"Can I seat next to you, girl?"– para un tributo punk de un sello de Milán, Italia, en el que ellos figuran como el único grupo hispano. El 8 de marzo, en tanto, Attaque se irá de gira continental para presentar **Radio Insomnio** (que se edita en esos países a través de sellos independientes locales): un fin de semana en Centroamérica, dos en México, uno en Bolivia y otro en Colombia y Venezuela. Harán entre 18 y 22 shows. De regreso, el 21 de abril tocarán en Obras para grabar su primer disco en vivo.

